



KUBLAI KHAN.

1274 - 1281: INVASIÓN MONGOLA JAPÓN

En 1215, se produjo el arribo de los guerreros mongoles a Pekín, la capital de Imperio Chino. Rápidamente, estos invasores se erigieron como gobernadores del territorio, representados por la dinastía Yuan. Igualmente, luego de la muerte del emperador y conquistador, Genghis Khan, los mongoles pudieron continuar su expansión hasta Hungría.

En 1259, el líder de la dinastía Yuan, Kublai Khan, reclamó la corona imperial china y, al año siguiente, accedió al trono, sitio que ocuparía hasta 1294, año de su muerte. Poco tiempo más tarde de su ascensión, Kublai mandó una expedición hacia península de Corea, a fin de tomarla, hecho que efectivamente se produjo. En 1266, el emperador envió una delegación hacia Japón. Una vez allí, los emisarios mongoles le dieron dos opciones a los japoneses. La primera, se basaba en que Japón sea entregado voluntariamente al imperio mongol, asegurando la paz y el bienestar del territorio y de sus habitantes. En tanto, la otra alternativa era que los japoneses afrontaran los riesgos de una invasión. Los chinos no obtuvieron respuesta alguna.

Dos años más tarde, en 1268, el imperio mongol volvió a entablar las negociaciones con Japón, con los mismos términos y condiciones que había efectuado con anterioridad.

En esa oportunidad, los japoneses tampoco les brindaron una resolución satisfactoria.

Posteriormente, las autoridades del gobierno japonés, tanto el shōgun en Kamakura, el emperador en Kyoto, como el bakufu – Gobierno del shōgun -, empezaron a planificar la defensa del Imperio del Japón ante la inminente invasión de los mongoles. Por ello, los militares japoneses se dirigieron hacia Kyushu, la isla con mayor proximidad a la península de Corea, que era considerada como el sitio de más probable desembarco enemigo. Hasta el año 1273, las misiones diplomáticas mongol continuaron negociando la entrega de Japón, por parte de sus representantes. Pero, a la falta resultados deseados, ese mismo año, los japoneses asesinaron a un grupo de enviados mongoles. Por ello, cansado de la situación a la que se estaba sometiendo, Kublai Khan ordenó comenzar con la invasión a Japón.

Para ese entonces, finalmente los coreanos le habían podido ofrecer al Imperio Mongol la cantidad de tropas necesaria para encarar la campaña en el archipiélago japonés. Igualmente, por las condiciones geográficas de la península, no pudo haber un amplio desarrollo de fuerzas de caballería, sino que estuvo muy debajo de las expectativas y las tradiciones de los mongoles.

Asimismo, los coreanos tampoco llegaron a presentar el número de soldados, tanto de ejército como de marino, que el Khan había requerido. En noviembre de 1274, la flota imperial salió con destino a Japón, llevando cerca de 23 mil hombres.




EN 1215, SE PRODUJO EL ARRIBO DE
LOS GUERREROS MONGOLES A PEKÍN,
LA CAPITAL DE IMPERIO CHINO.

MONGOLES EN JAPÓN



BATALLA DE MONGOLES CONTRA LOS JAPONESES.

comienzos de 1275, el bakufu ya preveía la llegada de una segunda invasión a territorio japonés. Por ello, se produjo un formidable incremento de la cantidad de soldados entrenados para la defensa del imperio. En ese mismo proceso, Japón encaró el perfeccionamiento de la organización de los samurái, y la edificación de fuertes y diversas estructuras defensivas en los sitios de desembarco.

En tanto, los mongoles se dedicaron a la reconstrucción de sus fuerzas, asoladas luego de la derrota en las islas japonesas y la tormenta en su regreso al imperio. A su vez, el rey de Corea le reclamó al Khan que detuviese sus ofensivas hacia Japón.

Después de superar numerosas demoras respecto al rearmado y al reabastecimiento de sus fuerzas, la flota mongol pudo partir nuevamente hacia Japón, con motivo de efectuar una nueva invasión a la isla. Per, en primer instancia, los defensores les provocaron importantes bajas y, por ello, debieron regresar hacia el imperio.

MONGOLES Y JAPONESES SE ENFRENTARON EN LA BATALLA DE LA BAHÍA DE ACATA.



Meses más tarde, Khan ordenó la conformación una tropa enorme, mucho más numerosa en la primera invasión, integrada por mongoles, chinos, coreanos, con la adhesión de soldados provenientes del sur de China. Estos hombres se separaron en dos cuerpos, la Flota de Sur y la Flota del Norte, las cuales, juntas, sumaban más de 170 mil oficiales, transportados en cerca de 4.500 barcos.

Con estas fuerzas, en 1281, los mongoles tomaron varios puestos en las cercanías de Kyushu. A juzgar por sus movimientos, los invasores no tenían la intención de volver a combatir a los japoneses en el mar, sino que, esta vez, lo harían en tierra firme. Igualmente, al mismo tiempo que los mongoles habían aumentado la cantidad de sus fuerzas, los defensores también habían mejorado en su preparación y, por ello, estaban listos para recibir cualquier tipo de ataque.

LOS MONGOLES HABÍAN
AUMENTADO LA CANTIDAD DE SUS
FUERZAS, LOS DEFENSORES
TAMBIÉN HABÍAN MEJORADO EN
SU PREPARACIÓN.



Nuevamente, los gobernantes de Imperio del Japón habían reforzado la posición territorial en Kyushu, sobre todo, con el envío de los guerreros de élite. Además, este sitio había acaparado una buena cantidad de construcciones, mediante las que se aseguraron los muros y las fortificaciones ante la llegada de los invasores.

Cuando los mongoles arribaron a Kyushu, no pudieron penetrar en la ciudad a causa de las defensas. En tanto, la flota invasora demostró ser superior a la japonesa, obteniendo clara ventaja en los enfrentamientos navales. Todos estos fueron combates menores, aunque, en su totalidad, recibieron la denominación de Segunda Batalla de la Bahía de Hakata.

Sin embargo, los mongoles sufrieron graves pérdidas cuando el grueso de sus embarcaciones, que contenían a sus fuerzas, fueron aniquiladas por un tifón durante dos días. La destrucción fue tan grande que los mongoles debieron abandonar la contienda y regresar a las tierras imperiales. De esta forma, los japoneses fueron los triunfadores de la guerra.

